



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11894

AÑO XXXIX

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero:—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 30 DE JUNIO DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico á en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

IMPRESIONES

Tristes, muy tristes son las impresiones que han dejado en el ánimo los desagradables sucesos que se han desarrollado en la capital de Aragón; las calles de la ciudad invicta, tan admirada por propios y extraños por sus heroicos hechos que le han conquistado en la historia lugar preferente, han vuelto á ensangrentarse; el pueblo y el ejército, que hace apenas dos años se confundían en estrecho y fraternal abrazo, fundidos en un solo sentimiento, en el de amor á la patria, se han puesto frente á frente y se han acometido con ferozidad como si fuesen enemigos. Triste epílogo de nuestras desventuras nacionales. El pueblo, amenazado de gravámenes excesivos, ve venir el hambre y se resiste á aceptarla; el ejército, respondiendo al fin para que fué creado y cumpliendo la ley que lo rige, la disciplina, atiende á su deber de evitar que las protestas degeneren en motín y como consecuencia forzosa de la necesidad del uno y del deber del otro, surge ese trágico problema planteado en la invicta Zaragoza, que pone frente á elementos que deben respetarse.

Al Gobierno, primero y al Parlamento después, toca poner color á la situación que atravesamos, grave para nosotros y nada ajena por cierto ante la Europa. Atiéndase en la medida de lo justo á los que alarmados por el negro porvenir que les espera reclaman contra ese presupuesto imposible presentado á las Cortes. Estudiando y discutiendo éstas con la reflexión que merecen los intereses importantísimos que reclaman contra la desconsideración de los tributos; echen abajo todo lo superfluo que figure indebidamente en el presupuesto de gastos y cercenen en la misma medida el de ingresos.

No eluden el pagar los que reclaman; lo que desean es evitar el peligro de que sobrevenga la ruina con motivo de los planes del señor Villaverde.

Con esos planes puede ocurrir lo que con la gallina de los huevos de oro: que el esfuerzo á que se quiere obligar al país sea tan violento, que gaste en un instante todas sus energías productoras y quede inútil para lo sucesivo.

Hay que evitar á todo trance tan grave daño y merecerán bien de la patria los que, dejando á un lado los compromisos de partido que nada valen ante el bien general y despojándose de apasionamientos que no conducen á nada bueno, se ocupen en hacer cesar la alarma que ha producido en todos los ámbitos de la península la desdichada obra del Sr. Villaverde.

El chico no tiene más que doce años. Con que ya ven ustedes si promete para cuando sea hombre.

Leemos en *El Estado*: «El Sr. Dato manifestó anoche á varios periodistas que es completamente inexacto que fuera silbado el Sr. Silvea por los manifestantes.»

A nosotros nos consta que el presidente del Consejo fue silbado ayer por las turbas cuando aquél volvía de despachar con la Reina.»

Tal vez tendrán razón el periódico y el ministro.

La multitud no silbaría al caballero particular sino al jefe del Gabinete.

Pero aunque así no sea que haya una silba más ¿qué importa al mundo?

Dico un telegrama que la situación de los americanos en Filipinas es cada día más crítica.

Allí se las compongan los yanquis como puedan.

No se pueden lamentar de nada esos caballeros, Allí fueron á copar, si ahora los dejan en cueros, pues.. paciencia y barajar.

La minería en las Cortes

Una de las industrias más lastimadas por los presupuestos que están á estudio de la comisión correspondiente del Congreso, es la minería; bien lo da á entender las alarmas que se han extendido por los distritos donde se explotan minas y la actividad con que trabajan en las Cámaras del país y en los ministerios los representantes de dichos distritos, los de la Unión minera española, y los sindicatos, para lograr rebajas de importancia en los tributos nuevos con que el señor ministro de Hacienda intenta gravar industria tan importante.

Los diputados y senadores de esta provincia, señores Alix, Aznar (D. Angel y D. Justo), López Parra, Lacortva y otros y el Sr. Maestro, se reúnen con frecuencia para cambiar impresiones respecto de la gestión en que están empeñados y coadyuvan activamente con los representantes de las otras regiones mineras para librar á la industria que reclama su apoyo del golpe fatal que le amenaza.

El martes á las cinco de la tarde se reunieron los representantes de la región murciana con la comisión de presupuestos del Congreso, para puntualizar sus aspiraciones, informando de paso sobre los daños que recibiría la industria minera si prosperaran los planes del Sr. Villaverde.

Como se ve, nuestros representantes no pierden el tiempo. Y no lo pierden por que ya se sabe que el Sr. Ministro se ha humanizado con la minería, á la cual está dispuesto á hacer concesiones.

MEDICINA POPULAR

Preliminares al estudio de la alimentación.

Apuntaba en el último artículo que há menester nuestra nación dar, ó si las hay ponerlas en vigor, todas aquellas leyes que se refieran á cortar la ambición de los que poseyendo pingües riquezas, se dedican á la construcción de viviendas que por su altura y el pequeño y raquítico espacio en que la vida de las familias se desarrolla, dan lugar á una mortalidad desastrosa, faltando con tal delincuencia al prin-

pio consignado en la ley divina «amó á tu prójimo».

Os ofrecio tratar de la alimentación y empiezo á cumplirlo. El pueblo que se alimenta mal, degenera. Su desequilibrio por deficiencias de alimentación, cuesta al Estado muchos millones, que se traducen en llenar los presidios de gente, los hospitales de enfermos, y haciendo que falte tiempo á la curia para repartir justicia entre tanto desdichado criminal que la miseria engendra. Tras de la falta de restitución á la vida de materiales de nutrición, se oculta el mayor factor de los crímenes, que es el alcohol: el pueblo que no come, se emborracha.

La importancia de los problemas que hemos de tratar, no solo se revelan por estos axiomas que anoto, sino también por el cuidado que en todos los tiempos y en ese gran resumen en que el hombre condensa su historia, dedicándola á Dios, y que se llama religión, ha siempre demostrado su constante afán de determinar reglas que caen dentro de la higiene, y éstas han sido más grandes y sublimes cuanto más inmediata se encuentra aquella á la verdadera orocencia. Tan esto es así, que antiguamente, pero con especialidad en el pueblo elegido por Dios antes de la redención, aquél hombre señalado por El para Jefe y legislador viable—Moisés—en su inmortal y sagrado libro el *Talmud*, ya establecía reglas higiénicas para la alimentación del pueblo judío, y en él veíamos que la res sacrificada para el consumo exigía la presencia de un rabino que analizara las entrañas de la víctima, y en el momento que encontraba signos de enfermedad en el hazo, en el hígado, etc., hacía que se quemara, evitando de esta manera á los israelitas muchas enfermedades, entre ellas la tuberculosis, poco conocida en aquél pueblo. Asimismo se exigía y mandaba que todo aposento, habitación ó casa donde hubiese existido defunción por enfermedad contagiosa, se destruyera, llegando su susceptibilidad respecto á la higiene, hasta el punto de separar por siete días á la mujer que se encontraba con función propia del sexo; y en el Levítico, comentado por *De Mussi*, se encuentra este mandato: *muller que redente mense, partitur fluxum sanguinis, septem diebus separabitur*. Hasta este extremo llegaba la higiene, que Moisés impuso á su pueblo. La continuación de aquella ley mejorada por la nueva, predicada por Jesús, dá más claras y terminantes las prescripciones benditas de amor al prójimo, que en resumen esto y nada más es lo que constituye, desde el principio hasta el fin, la esencia de la higiene, de la cual es uno de los principales capítulos la alimentación. ¿Qué es alimento? Para nosotros, toda substancia que venga á reparar por sustitución á los principios inmediatos que integran el organismo, y que desaparecieron por el trabajar de la vida orgánica.

De manera que, en nuestra opinión, el alimento ha de ser un representante de un principio inmediato, ora sea mineral, ora orgánico. ¿Qué es principio inmediato? Todo elemento químico que organizado y sometido á las leyes de la vida orgánica, organizada y viviente, contribuye á la formación de las células, y éstas á su vez á la de tejidos, órganos y aparatos.

Upos cuantos ejemplos pienso que nos aclararan el concepto. El mineral plata, por análisis que el químico practique en sus investigaciones con respecto al cuerpo humano, nunca lo halla sino como substancia extraña, quizás como medicamento, á veces como veneno, pero jamás cumpliendo leyes fundamentales y constitutivas de la vida

de la célula. No así con el hierro y el manganeso: éstos siempre los encontramos en algunos tejidos y en células tan importantes como los glóbulos rojos, sirviendo los tales elementos químicos, á más de elementos de construcción, de conductores de oxígeno en forma atómica, ó sea en toda su actividad oxidante. De aquí que al hierro y al manganeso les llamaremos principios inmediatos minerales. El agua es otro principio inmediato que tiene su representación en el organismo, y aún más, puesto que aunque se toma del exterior, por su gran importancia es principio que se forma en la parte externa. El nitrógeno, carbono ó hidrógeno, en sus múltiples combinaciones, son principios inmediatos, que están informando, por su constante presencia, en todo compuesto de la materia orgánica, organizada y viviente.

Ahora bien: ningún elemento químico, ora sea mineral, ora sea orgánico, la albúmina, por ejemplo, puede entrar con exclusivismo, aunque éste sea relativo. Más claro: si nosotros intentáramos alimentar á un ser con el principio inmediato químico más abundante por la formación de sus compuestos, como es la fibrina ó la albúmina, el resultado sería la destrucción y la muerte. Algunos experimentadores que han realizado estos trabajos, han visto sucumbir á seres inferiores á los tres días de exclusivismo experimental. Esto quiere decir que el organismo ha menester de todas las energías que desarrollan todos los principios que le informan, y que la falta de uno, ó el exceso de otro, le desequilibran y enferman; pues no son principios químicos, como tales, los que nos sirven, sino alimentos.

¿Cuál es el mejor alimento? El gran sabio Truseau, en su hermoso estudio monográfico para optar al profesorado, dió la definición con una gran clarividencia: «es mejor alimento aquel que con menos energías ó gastos por parte del organismo, rinda mayor producto útil.» Un ejemplo nos pondrá en claro esta verdad. Supongamos que hay dos filones de un metal precioso; el uno más rico, el otro de menor producción. Por las condiciones del primer filon grandes y costosos trabajos de extracción, mientras el segundo á muy pocos gastos rinde ganancias. Siempre que éstas superen á las del primero, dadas sus dificultades, no hay duda en la elección. Pues de la misma manera suelen encontrarse substancias que, atesorando un gran número de principios inmediatos, capaces de desarrollar buena cantidad de energías, el trabajo que por parte del aparato digestivo piden, es tan grande, y tan difícil separar lo útil de lo inútil, que aunque puedan considerarse como elementos reparadores, el indicado exceso de trabajo no hace prudente su uso; ejemplo: la castaña, (que tan frecuentemente entra en la alimentación en los países del norte de España) cuando llega á tomar una consistencia leñosa, suele dar lugar á mástrastornos que efecto útil. Las carnes endurecidas por la edad y el trabajo, que ya blande, ya á ciencia y paciencia de los moradores de una ciudad, son sacrificadas en el matadero y consumidas por el público, no hacen más que exigir grandes energías para marchar casi toda la substancia útil, sin haber ingresado más que una pequeña parte á llenar su finalidad. Al contrario de lo que sucede con las carnes de estas mismas reses en condiciones de edad, y no dedicadas á trabajos de fuerza, sino á ser preparadas para la alimentación. Estas, á pesar de estar menos hechas (y permitaseme la frase en gracia á la claridad) como su digestión es fácil, llena el fin deseado. Lo mismo os diré

de los alimentos que nos proporciona el mar, los cuales, sin atesorar quizás tanta cantidad de nitrógeno, aunque sí de fósforo, rinden más cantidad de aquel principio químico, que la carne dura antes indicada.

En artículo próximo nos ocuparemos de la clase y cantidad de alimentación fisiológicamente determinadas.

Dr. Thous.

ALMAGRERA

De «El Minero de Almagrera» tomamos lo siguiente:

«Nada nuevo ocurre en este desagüe que sea digno de llamar la atención de nuestros lectores.»

Los trabajos de avance de la galería baja, de las dos que parten de Casanlidad, continúan, midiendo ya esta labor 87,50 metros. El terreno ha mejorado algún tanto, por lo cual, y por carecer absolutamente de agua, se camina algo más de prisa; la perforación seguirá hasta encontrar nuevos venenos de agua, que aumenten algún tanto la que afluye á las máquinas, pues se observa, de algunos días á esta parte, alguna, aunque poca, disminución en ellas.

Se hace cada día más difícil poder medir el nivel que alcanza la inundación en el interior de las minas, por la circunstancia de encontrarse ya las aguas en las labores más profundas, á las cuales no se puede descender sin grandes trabajos y hasta con riesgo de comprometer la vida, de aquí que no podemos dar datos exactos, pues los que por diferentes conductos llegan á nosotros, no nos ofrecen toda la garantía de veracidad que deseamos aparezo siempre en nuestras informaciones. Sin embargo, sabemos que la desecación camina constantemente á razón de ocho á doce centímetros diarios, y que una tras otra, cada día va aumentando el número de las minas que quedan en seco.

Hasta en los mismos trabajos del desagüe se conoce la gran zona desecada en Almagrera por el hecho de haber cesado ya de dar agua la galería alta de Casanlidad, la que en los primeros días del año actual producía la enorme sangría, que tan buen efecto produjo en el decado espíritu de los mineros, al ver acelerado de un modo notable, el hasta entonces escaso movimiento de la desecación.

Bien ha respondido la galería alta, y mejor aun parece que va á responder la de abajo, si como es probable, se llega con ella hasta el conocido soplado de las Vacas, pues sabido es las extraordinarias dimensiones que representa para poder dar paso en poco tiempo á enormes volúmenes de líquido. Cuando tal objeto se consiga, será cosa de pocos días el achicamiento completo de la inundación.

EXPOSICION

En la reunión celebrada el martes en Madrid por la Unión Minera de España, se acordaron las condiciones que han sido remitidas al presidente de la comisión de presupuestos del Congreso:

«Excmo. Sr. D. Francisco de Laiglesia, Presidente de la Comisión de Presupuestos.»

Muy distinguido señor nuestro: Los interesados en la industria minera que nunca han negado su cooperación para levantar las cargas públicas, encontraron desde el primer momento excesivos los impuestos con que trata de gravarla el Sr. Ministro de Hacienda, y estiman que, tanto dicho señor

TIJERETAZOS

Por cuestión de dos pesetas, un cariñoso muchacho malagueño le dió á su madre un golpe en un ojo, ocasionándole una herida.